





EL GRAN ESPECIFICO



Para aumentar y embellecer el Cabello

LAS SIETE HERMANAS

SUTHERLAND

Una familia entera con una preciosa

Cabellera

debido á este **REMEDIO**

DE VENTA EN LA Farmacia Central

AMERICAN TRADE DEVELOPING CO.

Comerciantes. Comisionistas. Importadores y Exportadores

Banqueros de AMERICAN EXPRESS COMPANY. PITT & SCOTT EXPRESS COMPANY.
AGENTES DE The Board of Hamburg Underwriters, Union Assurance Society, London; Mannheimer Insurance Company, Curtis's & Hervey Limited Gonpowder; Westfalicher Lloyds, The Bradstreet Company, Deutscher Lloyds, Berlin; Compañías de Aseguros Maritimos *El Día*, Upper Rhine Insurance Company; Deutsch Dampfschiffahrts Gesellschaft *Kosmos*



Vendemos á los precios más reducidos de la plaza

Kerosene, Jabón, Velas, Manteca, Azúcar, Alambre de Púas Provisions, Leche Condesada, La afamada CHAMPAGNE de Charles Heidsieck, y Cognac Bisquit Dubouch.

Cual es la hora fija?



Para obtenerla usen ustedes un reloj de precisión como de - - - -

Omega,

Longines, Roskopf, Berna, Tavannes y Waltham Watch Co.

Unico Agente:

José Misteli.

El almacén más surtido en joyería y artículos de fantasía.

TODO GARANTIZADO

Emanuel Lyons

Importador, Exportador y Comisionista.

.. .. Carrera de Bolívar

Artículos enlozados, blancos y decorados.

Artículos electro plateados de las mejores marcas

Cuchillería superior, Lamparas de colgar y de pie
Utiles para el servicio de la casa, Molduras y vidrios para Cuadros

El surtido más completo de FERRETERIA.

Cimento, Hierro acanalado, Pinturas, Material de construcción.--Las mejores HERRAMIENTAS para ARTESANOS.

¡¡PRECIOS SIN COMPETENCIA!!

EL HERALDO DEL ISTMO

—REVISTA ILUSTRADA—

Director: GUILLERMO ANDREVE.

“Bien faire et laisser dire.”



ROBERTO LEWIS
DISEÑADOR Y PINTOR ISTMEÑO.

Roberto Lewis



INDUDABLEMENTE, al escribir la historia de nuestra querida patria, el esforzado de ánimo que tal tarea emprenda no tendrá que ocupar las páginas que dedique á los Anales del Arte ni con muchos sucesos ni con muchos nombres. País nuevo y sumido hasta hace poco en la más completa ignorancia, indiferente al movimiento artístico universal, no ha tenido ocasión de mostrar lo que sus hijos son capaces de hacer sino muy ligeramente, y esto gracias á las cualidades innatas de unos pocos y á su esfuerzo personal únicamente.

Dice Max Nordau, que la sensibilidad y la emotividad—raíces psicológicas del Arte,—existen en todo individuo, más ó menos desarrolladas. Cuando esta sensibilidad y esta emotividad no pasan los límites de lo común, el individuo, incapaz de producir obras geniales, tal vez si será apenas apto para comprenderlas. Desarrolladas en alto grado, dotarán al ser privilegiado que las posea de facultades extraordinarias; y por esta causa, apreciará con más energía todos los fenómenos exteriores, los sentirá con más vivacidad, provocarán en él efectos más violentos y siendo sus emociones más persistentes y profundas, no le bastarán las manifestaciones ordinarias para recobrar la quietud. "Los gritos, el llanto, la risa, la danza más vertiginosa, son insuficientes para traducir el temporal que estalla en su espíritu; en sus emociones hay algo que dura y permanece y que, tendiendo á convertirse en obsesión, produce en él nerviosidad continua con impulsos psicológicos y musculares hasta que se desembaraza de la impresión recibida con una reacción proporcionada á la intensidad de la emoción."



ROBERTO LEWIS

Este es el caso de Roberto Lewis, el joven compatriota que llena él sólo con su nombre los Anales antes vacíos de la pintura entre nosotros. Ser sensible y emotivo en alto grado, la tensión nerviosa en él lo impulsa á llevar al lienzo sus emociones y entonces pinta y pinta lleno de fé y de energía. Ya este método de producción artística se manifestaba, siendo muy pequeño aún, llenando sus cuadernos de escritura—como nos dice Garay en un bello artículo—de florecillas, pájaros y figuras caprichosas. Y más tarde, empleado en la casa de comercio de uno de sus parientes, á menudo abandonaba los números para entregarse á su afición favorita, lo que le valió ciertamente más de un regaño.

Sólo así, sin embargo, con esa tenacidad, pudo haber triunfado. En la historia del Arte son raros y contados los casos de luchadores afortunados que se impongan desde el primer momento. La celebridad y la gloria son cosas que están muy altas, y aún los privilegiados, los talentos asombrosos, los hijos del genio, hallan al perseguirlas muchas barreras que fran-

quear, muchas prescripciones que vencer y no son pocos los que bien preparados para la lucha caen rendidos antes de llegar á la cumbre faltos de fe y de constancia.

¡Ah, la Fé, fuerza motriz de la Humanidad que la empuja y la levanta, y que llena el Mundo entero y no contenta invade los espacios infinitos! Cuál inspira ella todas las grandes



ATELIER DE ROBERTO LEWIS EN PARIS

acciones y pone sobre la tristeza de la vida una aureola luminosa! ¡Cómo es, en su enorme poder, magnífica en Cristo, incommovible en Colón, humilde en Stephens, conciente en Newton, admirable en Galileo, prodigiosa en Edison, sencilla en Bernadette, fogosa en Bolívar y radiante en Hugo! ¡Cómo á su mágico influjo se doblegan los seres y las cosas; el presente se rinde, el porvenir abre ante los inspirados su enorme libro misterioso y les muestra en una floración extraña los sucesos y los secretos que oculta en su inviolado seno!

Roberto ha sabido luchar, y lo que es más loable aún, ha conservado latente el ideal, hasta en sus épocas más difíciles. Obligado por los azares de la vida, estando en París, que como dice un gran escritor americano, si bien es la cumbre, y el lauro, y el triunfo de la aurora, también es el maelstrom y la gehena, obligado decimos, á pintar avisos para el comercio y la industria y á llenar las páginas de los periódicos satíricos de caricaturas, para poder ganar el dinero necesario para vivir, no desmayó nunca, y los ratos que robaba á sus aniquiladoras tareas los dedicaba á perfeccionarse en el Arte puro. Así de este modo pudo preparar un cuadro para la Exposición Universal de 1900 que figuró en el Palacio de Nicaragua y que empezó á llamar por primera vez la atención de la prensa francesa, hacia el joven americano que se presentaba á reclamar un puesto entre los predilectos del Arte.

Después de este cuadro que sentimos no conocer presentó dos retratos en el Salón de los Artistas franceses, de 1904, siendo uno de ellos—una cabeza de estudio que aquí reproducimos—considerado como obra maestra por los críticos artísticos de París. Entre ellos Maureau Gautier, de *Le Temps*, el más entusiasmado, lo bautizó con el nombre de *Rieur*, pues que Roberto, según su costumbre, no le había dado nombre alguno.

Ya después de este triunfo la celebridad del joven pintor y su competencia artística quedaron plenamente establecidas. Cesaron para él los días angustiosos de labor oscura, cuando

confundido con la bohemia, ignorado, tal vez desdeñado no había para su fé ningún aliento. También su posición cambió desde luego y pudo entregarse con más fervor al trabajo. De este modo preparó un retrato que fué un nuevo triunfo, para la Exposición de París y Provincias, cuadro que mereció el tercero de los seis premios acordados á los mejores trabajos. Este

premio fué una medalla de vermeil, símbolo de gloria; que en la consagración del Arte le correspondería.

No hemos pretendido entrar en este artículo á juzgar la obra de Roberto en sus detalles. Nuestros conocimientos de pintura son medios; apenasi podemos, más por instinto que por estudio, distinguir

lo bueno y extasiarnos ante las creaciones portentosas del pincel. Lo que más bien haríamos si la extensión de esta Revista nos lo permitiera, sería insertar, traducido del francés, el juicio crítico de Maureau Gautier acerca de *Rieur*, ya que en él se juzga de manera serena la labor de nuestro compatriota, que sale triunfante del análisis á que sometió sus obras y su método de trabajo, uno de los más competentes críticos parisienses.

Juzgamos la sorpresa de Roberto al leer estas líneas. Desde luego sentirá herida su modestia, pues cabe decir que el joven compatriota que tantos triunfos ha obtenido ya, es enemigo de la publicidad por completo, así como está exento de todo orgullo. Con más razones poderosas que otro cualquiera para envanecerse, se ha conservado lo mismo, y sus modales sencillos y afectuosos de la niñez no han cambiado en absoluto. Y en verdad que mucho de este afecto cariñoso se necesita para no alojar indignación contra nosotros por nuestra audacia actual.

Sin embargo, no nos hemos apartado al ocuparnos de Roberto, del lema de nuestra Revista. Para nosotros, adoradores del Arte, única cosa en que creemos, sólo hay una trilogía nacional que podamos confesar; trilogía no manchada por el lodo de nuestras mezquindades políticas: Darío Herrera en Literatura, Narciso Garay en Música y Roberto Lewis en Pintura. No alcanzamos á ver nada más, porque fuera del Arte todo es mentira. En la marcha ineludible del tiempo, pasan los hombres, los sistemas de gobierno se modifican, las ideas sociales pierden actualidad con los años, lo de abajo va arriba y lo de arriba viene abajo, y en medio de todos estos cambios, solo permanecen inmutables el lienzo prodigioso, la sinfonía magnífica y el libro genial, pletóricos de bellezas, de armonías y de ensueños.

AURELIO MAXIMO.

Para conocimiento de los que no conciben cómo puede escribirse acerca de una perso-

nalidad distinguida sin hacer exposición de fechas, damos á continuación las siguientes:

ROBERTO LEWIS nació en Panamá el 30 de Septiembre de 1874.

Salió para París en Marzo de 1888. Al llegar á esa ciudad entró en el colegio de los Hermanos Cristianos, en Passy, donde permaneció hasta su regreso á Panamá, en 1891.

En este Colegio puso de manifiesto sus aptitudes para el dibujo, lo que le valió el primer premio el último año de su estadía allí.

De 1891 á 1897 estuvo en casa de comercio de esta plaza empleado como tenedor de libros y fue en esta época que principió á pintar, sin dirección y sin maestro.

Estuvo corto tiempo en Costa Rica á donde le llevó el deseo de hallar quien le iniciara en el arte de su predilección, pero sin éxito, pues si es verdad que allí se encontraba ya el pintor español Povedano, aun no funcionaba la Escuela de Bellas Artes de aquella república.

El 8 de abril de 1897 emprendió segundo viaje á París. A su llegada ingresó á la Escuela de Bellas Artes, entonces bajo la dirección de Mr. Dubois.

Corto tiempo después de su llegada tomó parte en el concurso de admisión y entró al taller de la Escuela que dirige el maestro León Bonnat, miembro del Instituto de Francia, y Director actual de la Escuela de Bellas Artes.

Para la Exposición Universal de 1900 preparó un retrato, pero como desgraciadamente Colombia, no obstante la invitación que Francia le extendiera, se negó á tomar parte en la Exposición, no podía entrar en el concurso. Dichosamente para el joven artista el señor Crisan-

to Medina, ministro de Nicaragua en Francia, tuvo noticia de la difícil situación en que éste se hallaba y galantemente le envió un certificado que le acreditaba como ciudadano nicaragüense. Llenado este requisito el retrato fue sometido al jurado de la Exposición, lo aceptaron y estuvo colocado en el palacio de Nicaragua.

En el Salón de los Artistas Franceses, Campos Eliseos, de 1904, le admitieron dos retratos, uno de los cuales, así como el que le recibieron en la Exposición de 1900, le valió elogios de la prensa francesa y los honores del cimacio.

Mauréau Gautier, crítico artístico de *Le Temps*, bautizó con el nombre de *Bieur* al retrato principal de los dos que le admitieron en el Salón de 1904, el cual elogió en términos calurosos.

Varias revistas literarias han publicado en sus páginas de honor ilustraciones artísticas de Roberto.

En la Exposición de París y de Provincia que se efectuó este año en el Palacio del Trabajo, Campo de Marte, le admitieron un retrato que le mereció una medalla de vermeil, tercer premio de los seis adjudicados.

Quando el advenimiento de la República de Panamá fué un hecho y la República francesa reconocíola como nación independiente, la Junta de Gobierno Provisional le nombró Cónsul en París. Con tal carácter firmó el traspaso de las propiedades de la Compañía Nueva del Canal al Gobierno americano, siendo su conducta en esta ocasión digna del mayor aplauso.

A principios de este año el Gobierno de Panamá le nombró Cónsul General.

más brillante triunfo que registran los anales de la Historia. (¡Adiós Maratón, Siracusa, Arbelia, Metauro, derrota de los Romanos que mandaba Varo, Chalons, Tours, Hastings, victoria de Juana de Arco en Orléans, la Armada, Blenheim, Pultowa, Saratoga, Valmy, Waterloo!—¡adiós, Cid!). El enemigo, (sf: su padre y sus hermanos) con un valor digno de mejor causa, no pudo, sin embargo, resistir el empuje de los nuestros, especialmente del Batallón Libres de Amaurot—quiere decir que los demás son batallones de esclavos. Esto es confesar de plano—que con heroísmo nunca clavó nuestra bandera en las trincheras del titulado General Cabeza-de-Palo, dando por resultado que se declarase en vergonzosa derrota la cuadrilla de este malhechor, á quien continuamos persiguiendo.

De los nuestros murieron en la refriega el cabo Nicasio (de cuyo apellido quisiera acordarme) y un soldadito. Ya muerto—como acabo de decir—el cabo Nicasio, creí de justicia—y así lo hice—ascenderlo á General de División. Con los honores correspondientes á este grado acaba de enterrarse en el Panteón de esta ciudad.

(Ya lo creo. Para tanta estolidez, para tanta cursería y para bambolla tanta, un... *pantes theoi*,—¡ave, dios Nicasio!,— un Panteón, tan parecido en todo y por todo, hasta en los fines á que está destinado, según acaba de verse, al que erigiera Agripa en Roma—hoy iglesia, llamada la Rotunda,—y al construído por Luis XV en París, llamado primeramente iglesia de Santa Genoveva, como... un huevo á un loro.)

Continúa el *Tugus, Brennus, Pendragon*—digo:—el nombrado por algún otomano *hatti-sheriff* de los que culebream en las regiones de las *feras natura*, peores mil veces los tales decretos que el ukase ruso, Generalísimo de los Ejércitos terrestres, marítimos, fluviales y... aéreos:

“Venciendo mi modestia (siga la broma) tengo que hacer una alusión personal, y es que las tropas no cesan un instante en vitorearme como jefe invicto....”

(Pero. ¡hombre! ¡Eso es el acabóse! ¡Invicto usted, á quien han derrotado siete docenas de veces?)

Dios te tenga de su mano, ¡valiente percal!

**

Discurso pronunciado por—en la celebración de la fecha clásica de—

“Sí, ¡señores! ¡Y qué sería de nosotros sin el acerado pico del cóndor de los Andes? ¡Pse pico... ese pico... ese pico que eslabón fué partiendo los de que se componía la cadena que ató á nuestro cuello el león de Iberia!!”

“¡Viva la Libertad!”

Y vivan—añade el que suscribe— todos los demás imposibles siguientes—

Aethiopem de-albare,
Arenas arare,
Laterem lavare,
Pumice aridius,
In asino lanam....

¿No comprende el orador? Allá te las campanees. Mi música no es para organillos.

**

Antes de decir no te pongas moños! pregunta uno:

—¿ Ese niño es de usted, señora?
—Y de usted también, caballero.
—¡Señora! ¡señora!! ¡señora!!!
¡Pobre de mí!

**

“Farmacia de Juan delHuerto.”

Cursilerías y disparates

A don Víctor R. Crillon.

¡Que no digas nada! ¡Anda á pasear! ¡Y guarda tu... péñola para que te mondes los dientes, aunque se te caríen!

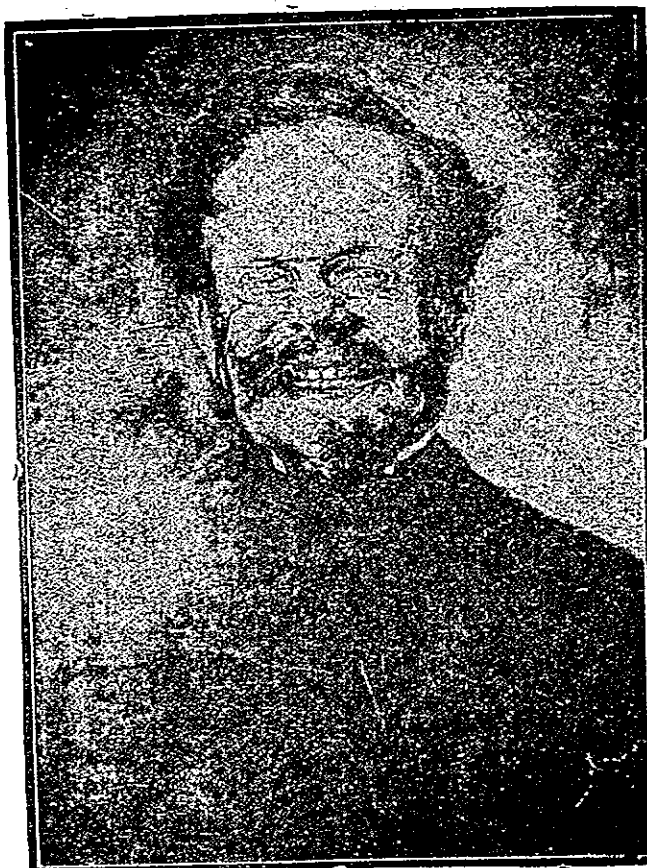
**

“Comandancia en Jefe de los Ejércitos de operaciones sobre los Departamentos de—

“Cuartel General en—(aquí lugar y fecha).

“A todos los que la presente vieren, ¡salud!

“Ayer, en la importante población de Gu-sarapiiento, han obtenido nuestras fuerzas el



“Bieur”.—Cabeza de estudio presentada por Roberto Lewis en el Salón de Artistas Franceses, de 1904.

LOUIS de Berton des Balbes de Crillon,—“el bravo,”— uno de los más grandes capitanes del siglo XVI, el mismo á quien Enrique IV escribió, después de la batalla de Argives (1589) la carta *Prend-toi, brave Crillon, nous avons vaincu á Arques, et tu n'y étáis pas...* Crillon,—repito,—hallándose ya viejo, quiso ir un día á la iglesia para oír la historia de la Crucifixión; mas... hubo un momento en que no pudo contenerse, por lo cual á grito pelado interrumpió la relación con el celeberrimo *Oú étáis-tu, Crillon?* que hizo reventar de risa al mismo Cura. (¿Dónde estabas tú, Crillon, que permitiste cosas



como ésas?)

Sin embargo, “el bravo” era, realmente, capaz de sacarle los dientes á un ahorcado.

**

En cada nota oficial y en cada *billet-doux* hay para rato, como que ambos á dos pugnan por hacer una ensalada—

(Aquí varios sellos “Señor con pajaritos y flores...; de cantueso!) “Don Juan Pérez. “P.

“Por la muy atenta (!) comunicación de usted, distinguida con el número 1, (!!) y fechada á 15 del que cursa, (!!!) he tenido el honor (?) de saber que se ha encargado usted del importante puesto (!!!!) de Portero de esta Casa de Gobierno.

“Con sentimientos de la más alta consideración (!!!!!) y aprecio, (!!!!!) soy de usted, á quien guarde Dios muchos años. (!!!!!) atento seguro servidor,

“X.—Y.—Z.—”

¡A escardar cebollinos!
Tócale su turno á la *blui-stocking*—
“Lucero de mi vida, amor mío, corazoncito de paloma: sólo tomo la péñola para de-
cente....”

¿Qué entenderá éste por farmacia? Pero... ¿á qué explicárselo? Ya se lo diré cuando me declare la razón en que se funda para titularse á sí mismo *farmacéutico* por *farmaceuta*, que autorizaría igualmente para llamarle *fotográfico* por *foto*gráfico si á la *fotografía* se hubiese dedicado.

Hay, indudable y desgraciadamente, muchos pueblos de esta América Española, no

merecedores de otro tratamiento que el empleado por Cromwell con el Parlamento Largo: expulsarlos de cualquier parte, cerrar las puertas y guardarse las llaves. Terminarían así de algo menos triste que eso de morir de... ¡cretinismo y ridiculez!...

LINO M. DE LEON.

En torno de una obra célebre

BIEN que EL HERALDO DEL ISTMO sea por su índole especial ageno á la discusión de cuestiones de inmediata actualidad cuyo terreno propio es la prensa diaria, empero, de los elementos confusos y fugaces de una controversia local suele desprenderse en ocasiones el gérmen de una disertación histórica ó doctrinaria cuyo interés sobrevive á las efímeras polémicas del día.

Dos comunicados oficiales de la Diócesis de Panamá vieron la luz pública en las columnas de *La Estrella de Panamá* el 7 y el 8 de los corrientes, sucesivamente. El primero dice, entre otras cosas: "Al tener noticia el Ilustrísimo señor Obispo de que se ensayaba una Misa de Rossini, música que no es conforma con el *Motu proprio* de Su Santidad Pío X recientemente promulgado sobre música sagrada, dió aviso privadamente de que tal misa era ya inadmisibile para ser cantada en la Iglesia".

El segundo dice:

"Pudo comprender (El Ilustrísimo señor Obispo) que se preparaba para la Iglesia una Misa con música abiertamente opuesta á las últimas prescripciones de Su Santidad Pío X y oportunamente dió aviso para que se supiera que no podía permitirla".

La ligereza con que se descarta del repertorio de música propiamente religiosa la *Missa solemnis* de Rossini, pone la sorpresa en nues-

asíes que nadie oye una giga en la capilla ni en un sermón tonos de teatro. La cuestión del sermón no nos concierne, pero si el ilustre moralista hubiese vivido en el siglo XIX, habría podido escuchar en las capillas gigas ó poco más. Para limitarnos á sólo un ejemplo, sábese que Castil Blaze, el indigno profanador de las obras maestras de Weber, produjo en 1859, bajo el nombre de *Misa de Rossini* una monstruosa mescolanza de las palabras "del oficio divino y de aires sacados de las operas del maestro italiano, entre ellos algunos trozos bufos de movimiento rápido cuyo efecto tan inconveniente como grotesco es fácil de "imaginar".

Leído lo anterior, todo se explica fácilmente: los comunicados diocesanos se equivocan de objetivo y sus conceptos se refieren visiblemente al macarrónico *pasticcio* de Castil-Blaze, que ninguna analogía tiene con la Misa solemne de Rossini.

La vida de Rossini tiene un siglo de haber entrado al dominio de la Historia. Stendahl la relató desde 1824 en su estilo preciso y vibrante. Compositor dramático tan fecundo como perezoso, Rossini tuvo un período de actividad creadora que se extendió de 1810 á 1829, durante el cual produjo una larga serie de óperas serias y bufas cuyo digno coronamiento fué Guillermo Tell. Entró esta última ópera, estrenada en 1829, y la Misa Solemne compuesta en

1864 para la inauguración del palacio del Conde Pillet-Will, media un intervalo de 35 años durante el cual Rossini solo produjo el *Sabat-Mater*, su primer ensayo serio de música religiosa. Entre tanto la música había trillado senderos ignorados de los sensuales *dilettanti* de la época rossiniana. Weber, Berlioz, Schumann, Wagner, habían impresionado al mundo musical con obras de alto valor

artístico é intelectual, é impuesto á Rossini un mutismo que favorecía su proverbial adhesión al *dolce far niente*. Fruto sazonado de largas y profundas meditaciones, la Misa Solemne aparece á nuestros ojos como el punto terminal en la evolución de una conciencia artística.

Desde el coro *a capella* de los *Kyries*, revelábase Rossini al mundo artístico como un compositor regenerado. Desdeñoso de los aires frívolos y livianos, de los ritmos danzantes, del *tutti* ruidoso y de los demás efectos convencionales de su acervo melodramático, el Cisne de Pessaro revestía de formas místicas su canto postrero y expresaba los sentimientos de su alma cristiana en una lengua musical en que suena como un eco apagado del alma medioeval. Los manes de Palestrina, Allegri, Vittoria, se estremecieron de regocijo percibiendo en la dulce polifonía del *Christe Eleyson* un hondo grito de arrepentimiento arrancado al corazón de un antiguo y empedernido pecador artístico, tocado de la gracia en el ocaso de su vida y elevado del cieno del arte más sensual y mundano que conocieron las edades á las alturas serenas en que la pura emoción religiosa se convierte en música.

La *imitación* y el *canon*, dos atributos esenciales de la escritura polifónica, intervienen á cada momento en el discurso musical, temperando con un sabor añejo pronunciado la exhuberancia melódica de la partitura, en el *Glorificamus* de graciosas líneas, en el *Gratias agimus*, que exhala en tiernos acentos la piedad rossiniana, en el *Credo* que afirma una acendrada fé religiosa, en el *Sanctus* y *Benedictus a capella*, donde las voces confundidas en armonías etéreas sumergen el espíritu en las profundidades místicas de la adoración, ese "estado del alma que solo el canto puede expresar".

También cultivó Rossini con amor la forma intelectual por excelencia de la música religiosa:—la fuga, á la que reserva un ancho campo de acción. El *Cum Sancto Spiritu* del Gloria y el *Et vitam venturi saeculi* del Credo forman dos hermosas fugas de una musicalidad tan interesante en sus desarrollos como sentida en sus temas. El estudio inteligente de Bach y Haydn, los modelos clásicos de la fuga vocal, pone de manifiesto el laudable celo de Rossini por colmar las lagunas de su educación primera y fortificar su talento en las fuentes escolásticas y clásicas.

En nuestro sentir el autor de los comunicados diocesanos no tenía en mira la *Missa Solemnis* al formular los conceptos arriba transcritos. Mas si por desgracia nos engañásemos fácil nos sería provocar una excepción de competencia y demostrar que la resolución de cuestiones de esta especie incumbe en justicia á una autoridad artística y musical que no á la autoridad puramente eclesiástica.

Para defender en ese caso la memoria lastimada del pobre Rossini que tanto se esmeró por satisfacer en la Misa Solemne las exigencias de la estética religiosa, la célebre réplica de Apeles al zapatero de marras se impondría.

NARCISO GARAY.



MEDALLA DE VERMEIL.—(3er Premio) concedido á Roberto L. wis en la Exposición de París y de Provincia, de este año.

tro ánimo y la sonrisa en nuestros labios. Sorpresa, por venir esa disposición de una entidad que jamás ha parado mientes en la clase de música que se ejecuta en las iglesias panameñas, pues de danzones para arriba, pasando por zarzuelas y operetas, todo ha sido permitido. Sonrisa, porque quienes tal hacen repudian gratuitamente una obra que no conocen—tolérennos la expresión—ni por el forro. El Ilustrísimo señor Obispo de Panamá solicitó en días pasados la partitura de la misa en calidad de préstamo para conocerla; pero no ha conseguido todavía su objeto cuando fulmina contra la obra condenación *a priori*.

Posible es que nuestro Prelado haya sido en este punto particular víctima de una confusión que trataremos de explicar, ya que no nos fue dable prevenir.

A mediados del siglo pasado el célebre Castil Blaze, de grata memoria en los anales de las crónicas musicales, confeccionó una titulada *Misa de Rossini* acerca de la cual cedemos la palabra al notable musicólogo francés P. Aubry.

"La Bruyère dijo: 'Las conveniencias dan la perfección y la razón dá las conveniencias;

Siempre

¡Por qué te adoro mujer,
Por qué solo en tí reposa
Toda la existencia hermosa
Que es esencia de mi sér!

Eres mi dulce consuelo:
Tu amor es toda mi historia,
Y sola encarnas mi gloria
Como cielo de mi cielo!

Si pienso en el porvenir,
Mi pensamiento me advierte
Que no me importa la muerte
Si á tu lado he de morir!

Porque rompiendo los lazos
De la vida de improviso,
Conquistaré el paraíso
Al morirme entre tus brazos.

JERÓNIMO OSSA.

Rosas y ortigas

PARA EL HERALDO DEL ISTMO.

Si te ríes, alegre, nace en tu alma la rosa.
Si te burlas, la espina cabe la rosa nace.

Jardinera, no olvides
que en la rosa hay perfume, y hay en la espina sangre.

Si es un ara tu espíritu, el perfume!
Si es un antro de crímenes, la herida!
Si odias, búrlate! Si amas, prende al labio
el broche virginal de una sonrisa.

Ríete, jardinera!
Asolea tus parques de alegría!
Haz que nazca la rosa en los rosales,
y arranque las espinas!

SANTIAGO ARGUELLO.

(León, Nicaragua--1905).

¿EN cual de las tres fuentes efectivas de progreso moral y material de los pueblos cree usted que debe de fundarse el desarrollo de la República: en la Agricultura, en el Comercio ó en la Industria?

Respetuosamente solicitamos contestación á esta pregunta de las personas siguientes:

Doctor Manuel Amador Guerrero, Doctor Pablo Arosemena, General Santiago de la Guardia, Doctor Francisco V. de la Espriella, Don Nicolás Victoria J., General Manuel Quintero V., Don Manuel Espinosa B., Don José Agustín Arango, Don Domingo Díaz, Don Pablo Pinel, Doctor Eusebio A. Morales, Doctor Carlos A. Mendoza, Doctor Abel Bravo, Doctor Luís de Roux, Doctor Salomón Ponce Aguilera, Don Samuel Lewis, Don Ricardo Arias, Don Tomás Arias, Doctor Juan Antonio Henríquez, Don Jerónimo Ossa, Doctor Facundo Mutis Duñán, Doctor Heliodoro Patiño, Doctor Rafael Neira A., Doctor Francisco Filós, Don Aristides Arjona, Don Gil F. Sánchez, Don Melchor Lasso de la Vega y Don Enrique J. Arce.

Las contestaciones—que desearíamos fueran lo más concisas posibles—esperamos que nos sean remitidas en tiempo oportuno para darles cabida en nuestro número correspondiente al 3 de Noviembre.

EL GALLINAZO



PARTO ó engendro de todas las anomalías y de todas las contradicciones, un gallinazo es un gran reaccionario.

Su porte, su idiosincracia, su genealogía, generación y progenie, todo en el gallinazo es un contraste vívido y sentido contra el tipo específico, un mentís garrafal dado á las más hábiles y agudas clasificaciones de Buffón y Cuvier sobre las características de su prosapia.

Un gallinazo viste negro manto; pero allá en los albores de su vida de inocencia vistió la blanquísima túnica que á la aurora de ésta corresponde, ennegreciéndola más tarde, ó bien la profunda meditación en que lo absorben de continuo sus voraces instintos, ó bien la proyección que sobre su plumaje debe arrojar la negrura de su conciencia, que,

por los rojizos pliegues del immoderado deseo, y entre los vapores y gases del canino apetito, hace desfilas ante ella, convertidos en pútridos cadáveres, todos los bichos vivientes que divisa desde el elevado campanario.

En mucho, sino en todo esto, es el gallinazo similar del ambicioso; sólo que éste oculta la negrura de la conciencia con la blancura del ropaje; como lo es del hipócrita, con la diferencia de que, el gallinazo, de buena fe busca en las alturas de la Cruz solaz en la esperanza, mientras que, desviado el hipócrita por su mal deseo, sueña con encontrar detrás de la Cruz al Diablo.

El gallinazo tiene y domina, como el águila, el espacio; mas con fervor ama la tierra, el cieno, la putrefacción. En la Policía é Higiene es la más colosal gruesa y cruda antinomia. Tiene sus ardientes defensores en las monarquías como en las democracias, lo mismo entre los poderes constitucionales así entre los monárquicos; como entre los más exaltados republicanos, que entre los endiosados aristócratas. Todos lo disputan, y proclaman, y acatan candidato efectivo de la limpieza y vigilante celoso de la policía y orden cívicos. A todo esto, sin embargo; sólo lo hace acreedor el incontenible amor que lo devora hacia todo lo que es desorden, hacia todo lo que entra ya en descomposición.

Seméjase, pues, á los políticos populacheros que, incapaces de mantenerse en regiones elevadas, amplias y serenas, hacen su nido entre las masas alborotadas.

Es el gallinazo una paloma; pero paloma lúgubre con apéndices de buitres. Ave de mal agüero, mensajera del misterio y prudente maestro del silencio; paloma, porque no es rapaz; ave de mal agüero, porque adonde él dirige el vuelo, ó hay, ó ha de haber, mortecino;

prudente maestro del silencio, por que con afectada gravedad, al par que disimula lo inarmónico de su garganta, alecciona á los charlatanes, prosadores cursis y poetas chirles con el aforismo que á su muda pero elocuente lírica atribuye la copla popular

“Cantar bien ó no cantar.”

*

Es además el gallinazo padre de la astucia. Reza una conseja que un viejo gallinazo, queriendo amaestrar á su primogénito en el vasto y marañoso intrínquis social: “Nunca, díjole, mi querido, por deleite alguno de la meditación, ó del paladar descuides tu propia conservación. La piedra es mortífera. No fies de muchachos, ni de holgazanes: cuando veas que se agachan, vuela.”

Padrecito mio, dijo, con voz de pito roto y encapotando con gravedad la cabeza, el polluelo, “¿y si la llevan en la mano?” El gallinazo nace astuto. El tiro certero, el golpe de gracia debieron los Cafnes y los Judas aprenderlo del gallinazo. El husmea, atisba, combina y elige siempre el momento oportuno, la circunstancia crítica y ventajosa, el punto estratégico. Aquí un jumento mohino y maltrecho yace rendido al cansancio y fuera de la vigilancia de su dueño. El gallinazo se ha colocado en la coyuntura inerrable. Avanza con

galante disimulo; explaya las plegadas extensiones de su tersa calva; serena sus rigideces y endulza con aire bobalicón la mirada. Nada de ceño, nada de arrugas, nada que deje asomar la fiereza del hambriento carnívoro. Aproxímase cautelosamente, enarca el cuello con precaución y súbitamente pica y rompe ambas pupilas al malaventurado jamelgo Después...! cuz! cuz! presa segura.

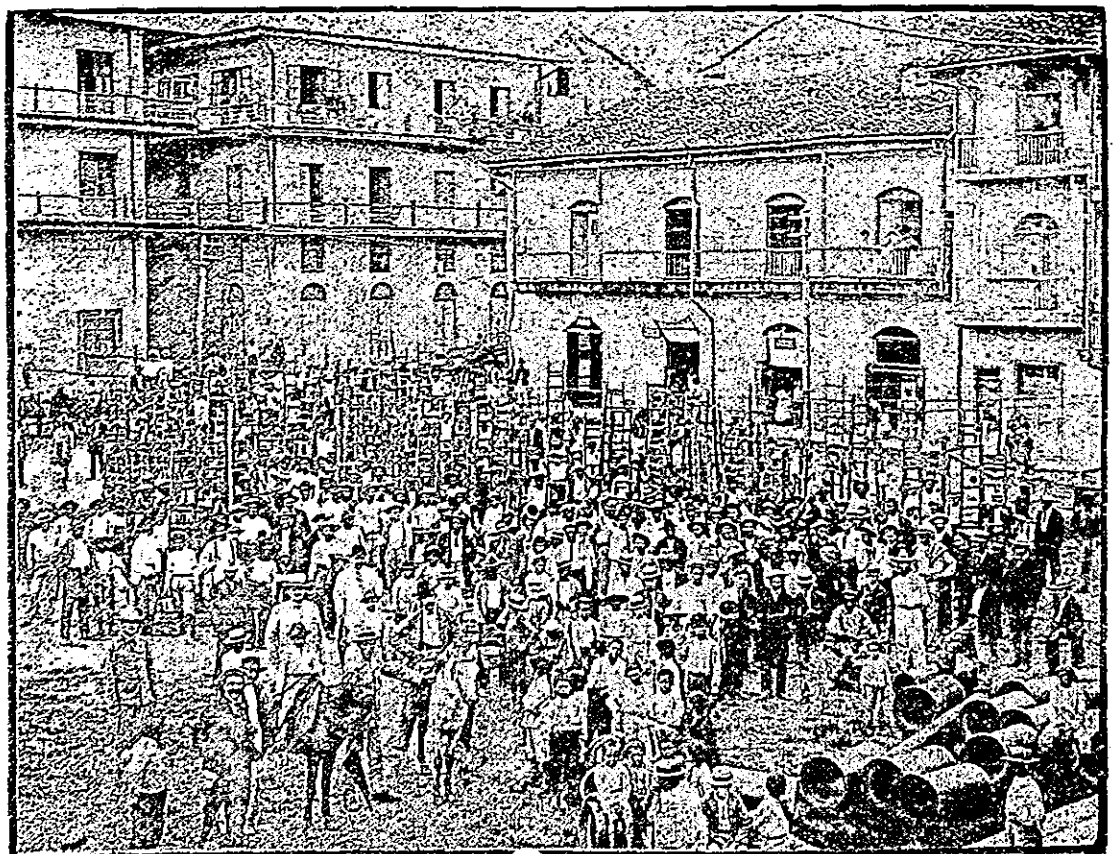
No de otra manera el agiotista sin entrañas de compasión, el intrigante sin corazón, el calumniador inicuo, el amigo desleal, el enemigo pérfido, acércanse, sonrían, modulan acentos de seducción, inspiran confianza, ganan y ocupan el terreno de la intimidad, y entonces dan el golpe decisivo por tan largo tiempo y tan á costa de la buena fe preparado... ¡víctiman!

Pocos negarán, sin embargo, al gallinazo los caracteres de un ser compasivo, si repararan que él no mata: cébase siempre en víctimas ajenas. Por este rasgo acredita su parentela con el cobarde vengativo.

*

El gallinazo renuncia olímpica y desdeñosamente á las ternuras y dulces afectos del hogar. Jamás ha querido tampoco disfrutar del suave deleite de un nido recalentado por el amor.

Las avejillas revolotean y huyen tímidamente ante aquél, para ellas, espectro fatal,



PANAMA, Plaza de Herrera.—Parada general de fumigadores

orque, como no sabe ni lo que es, ni lo que vale un nido, suele arrastrar los que encuentra, envolviéndolos en los sangrientos girones del mortecino de la última cena.

La humanidad maldice, odia y abomina á los gallinazos que no aman el hogar propio para ser la constante pesadilla y la siniestra amenaza de los agenos.

Puesto en razón es, y muy admitido, que algún teutón, ya que estos señores de la revelada calisténica gutural parla, á tanto han llegado en achaques filológicos, tradujo de la gallinácea lo que nos dice la tradición sobre el hogar del gallinazo. El gallinazo, se cuenta, cuando el cielo se encapota, abre la nube el seno y la lluvia inunda el suelo, asopado, afligido, cabizbajo y mediatibundo, mañana, dice, mañana haré casa. Pero cuando se alza al día siguiente bello y esplendoroso el sol, el gallinazo tiende sus alas, recibe, bebe por todos los poros el tibio hálito del bienhechor Febo; contempla luego extasiado el ancho y limpio espacio; lánzase á él balbuciendo ebrio de júbilo ¿para qué, para qué quiero casa? Así pasa el mes, pasa el año, y al cabo en las escarchas de la roca, en las hendiduras de la tierra, en las grutas de algún árbol secular carcomido deja el germen de sus polluelos. En esto parece querer imitar el gallinazo al holgazán, al vago, al trapacero, al petardista.

De encorvado, agudo y resistente pico, rapaces garras y rápido vuelo, cosas que prueban, mejor que pudieran hacerlo los pergaminos y las polvorientas heráldicas, que el gallinazo llega por clara y saña estirpe desde el buitre hasta el condor y desde el condor hasta el águila; no obstante, prefiere aleccionar al libelista reprobando con su modestia el necio y rabioso empeño que éste pone en ensuciar con obscena baba las alturas que no le es dado escalar, pero aseméjase á él en vivir escarbandando en los muladares, husmeando en los albañales, revoiviendo las cloacas para apestar á la sociedad.

Filósofo mudo; pero enseña más que todos los sistemas. Su personalidad constituye el más abreviado resumen de la ciencia social. Entre los grandes legados, que á la humanidad dejó el siglo de las luces, figura en primer término el haber hecho la luz sobre las tenebrosidades del gallinazo. Entre Bossuet y Gibbons, inteligencias colosales, la filosofía de la historia abrumó con sus millares de infolios otro tanto de inteligencias menudas. La observación aplicada al gallinazo ha sustituido con ventaja de ciento á uno á los volúmenes.

El muchacho lo aborrece porque le representa lo que puede llegar á ser, y el criminal porque le recuerda lo que es; sólo el político lo ama de corazón. ¡Pobre gallinazo! más valie-

ra que te hiciera el honor de aborrecerte como el criminal y como el muchacho.

Vulgaridad, ó fenomenal aborto; tipo indefinible é individualidad familiar; sér aborrecible y factor aclamado indispensable en el embellecimiento y público ornato; símbolo de la asquerosidad y del aseo, de lo extravagante y anómalo y de la cavilosidad y perseverancia. un gallinazo es el arquetipo de las transformaciones del hombre y de la sociedad. Como él nace aquél blanco, con la blancura de la inocencia; y, como él también ennegrecese cuando, alzando el vuelo, piérdese en las lobregueces de la existencia sin Dios; así también pierde la sociedad la espléndida veste de la justicia y rectitud cuando, huyendo del día de la verdad y del sol de la fe, se engolfa en la noche del vicio y del error.

Apoiados en datos auténticos de incontrovertible antigüedad y en investigaciones científicas absolutamente demostradas, admitimos hoy que existe estrechísima afinidad de patología entre el hombre y el gallinazo; y que esta común patología sólo corre paralelismo hasta tocar los lindes de la sinceridad. En cuanto á ésta, difieren los tipos como del cielo al infierno, como del ángel al bruto, como de la virtud á la hipocresía; porque el hijo de Eva está más por la comedia en que élla debutó: ocultar y excusar el vicio. El gallinazo por el contrario, opta en todo caso por la sinceridad desnuda sin arrequives ni tapujos: que se burlen de su manto negro de sangre y podre; que lo vean engullir sus mortecinos y otras varias deyecciones de calientes y nauseabundos tufos: mas él medita, es accesible al reinordimiento. llora, reflexiona, jamás produce la injusticia y obra siempre con cordura para llenar sus destinos. vislumbrados al través de su tétrica conciencia instintiva.

Y, sin embargo, el hombre lo menosprecia; el hombre aborrece al gallinazo, que no es más que un inocente anatematizado por el convencionalismo social rayano en criminal farsa; al gallinazo, que es un virtuoso humilde, un humilde confeso, que no se cuida de los oropeles de moderna invención; que practica la prudencia, la mesura, la fortaleza, la continencia, la abnegación, el respeto á la agena propiedad y al orden preestablecido sin cencerros, sin sonajas; en fin, que sacrifica el seductor aplauso de la gloria vana á la modesta é ignorada del cumplimiento de los fines para que fué creado.... Y ¿quién lo aborrece? ¡El hombre! un gallinazo que no ve más allá de su propio hartazgo; que, cuando ha adquirido seguridad de que no le alcanza la piedra del rapaz que se cubre con el caso de Astrea, ni le amenaza el ojo importuno de Guttemberg, ni lo ampara el sueño de la pública sanción, sacrifica sin ascos los fines á los medios.—CAYB.

En la Escuela Nacional de Música y Declamación

AUDICION MUSICAL DEL 29 DE SEPTIEMBRE



UNA audición musical es entre nosotros cosa tan rara, que es dable suponer aún al más melófono mortal el placer, no exento de sorpresa, conque recibiríamos la galante invitación que se sirvió hacernos el señor Secretario de Instrucción Pública y Justicia para asistir, á fuer de amigos del arte, á la audición musical que debía verificarse el 29 del pasado Septiembre, á las dos de la tarde, en la Escuela Nacional de Música y Declamación que con verdadero acierto dirige nuestro buen amigo el virtuoso Narciso Garay.

A la hora fijada concurrimos al local de la Escuela. Tal era nuestra impaciencia que, junto con el señor Secretario y los señores Juan J. Méndez y Eugenio J. Chevalier, fuimos los primeros en el salón. Después de nosotros llegaron algunas personas más. Muy pocas ciertamente, cosa natural y muy sabida, pues que no tratándose de una lidia de reses flacas y extenuadas, ni de una mala compañía de saltimbanquis, el manjar, muy por encima del gusto general—depravado altamente y tal como hubiera satisfecho al famoso doctor Tribulat Bonhomet—no era del agrado de los ignaros que piden á gritos *panem et circenses*. Sin embargo, justo es decir que si la concurrencia pecaba de exigua, la calidad suplía la cantidad en alto grado, una vez que entre los presentes estaban las señoritas Rubianas y Cerveras, y la señorita Mendoza, distinguidas é inteligentes profesoras, don Roberto y don Samuel Lewis, don Ladislao Sosa, dos hermanos cristianos, profesores de música, don Manuel Ramírez M., Inspector de escuelas de la capital, y don Sebastián Villalaz.

Comenzó la audición, y comenzamos nosotros á marchar de sorpresa en sorpresa. Mucha fé hemos tenido siempre en lo que Garay pudiera hacer; con mucha decisión hemos aplaudido su labor, y algunas lanzas hemos roto ya en defensa de la Escuela Nacional de Música y Declamación, que espíritus aviesos y de bajo nivel estético, para quiénes el arte musical se reduce á los floriuecos de los organillos callejeros ó á los tangos de las zarzuelitas españolas de género chico, procuraban rodear de mala atmósfera. Pero en verdad, el resultado de la tenaz labor superó en mucho á todo lo que hubiéramos podido imaginar.

El Programa de la audición, que para los que saben algo de música, dice más que todas nuestras pobres frases, fué el siguiente:

SECCIÓN PREPARATORIA, BAJO LA DIRECCIÓN DE LA SEÑORITA ANIS M. CERVERA.

Leber & Starck.—Estudio á 4 manos por las señoritas Katheleen Goldsmith y María L. Sosa.

Lebert & Starck.—Estudio por la señorita María Teresa Porras, acompañado por la Profesora.

Haydn.—Andante de la sinfonía de los timbales por la señorita Lamb.

Lebert & Starck.—Ejercicio del método por la señorita María L. Remón, acompañado por la Profesora.

SECCIÓN SUPERIOR BAJO LA DIRECCIÓN DEL SEÑOR GARAY. CLASES DE PIANO Y CANTO.

Haydn.—Allegro de la sonata de piano en do mayor, ejecutado por la señorita Luisa E. Cervera.

Mozart.—Aria de "Le Nozze di Figaro," cantada por la señorita Essie Car-doze.

Godard.—"Berceuse de Jocelyn," cantada por la señorita E. Delvalle.



Don Antonio Zubieta

En Génova, Italia, adonde fué en busca de salud, ha muerto el lunes último el apreciable caballero don Antonio Zubieta, según avisa el cable con laconismo aterrador.

Golpe rudo es este para la familia Zubieta y el segundo que recibe en corto tiempo, pues hará apenas seis meses que el Hado adverso cortó el hilo de la vida de doña Isabel Zubieta de Burgos, la hija querida de don Antonio, quien sufrió con ello rudo golpe que agravando su mal lo ha llevado á él también al sepulcro.

Era don Antonio Zubieta persona distinguida de nuestra sociedad y su muerte ha sido suceso lamentable por todos sentidos.

EL HERALDO DEL ISTMO se une al duelo, ya que fué don Antonio particular amigo de sus Redactores, y presenta á todos sus parientes, especialmente á su hijo José Antonio y á su yerno don Antonio Burgos, sus más sinceras expresiones de condolencia.

- Mendelssohn.*—“Góndola Veneciana,” *lieder* ejecutado al piano por la señorita May Morrice.
- Beethoven.*—Allegro de la sonata en *fa menor* ejecutado al piano por la señorita Gertrudis Kohpcke.
- Rossini.*—“Una voce poco fá,” aria del Barbero de Sevilla, cantada por la señorita Ana Matilde Arias.
- Mozart.*—Sonata de piano en *la mayor* ejecutada por la señorita Anais M. Cervera.
- Gounod.*—“Aria de Mireille,” cantada por la señorita María Isabel Arias.
- Haydn.*—*Presto finale* de la sonata en *mi bemol*, ejecutado por la señora Rosario P. de Delgado.
- Meyerbeer.*—Aria de “Roberto il Diavolo,” cantada por la señorita Carmen Márquez.
- Ph. Emm. Bach.*—Sonata en *la menor* para piano, ejecutada por la señorita Adriana Orillac.
- Weber.*—Grande aria de la ópera “Oberrón,” cantada por la señorita Ramona Lewis.

SECCIÓN DE CANTO CORAL.

Rossini.—Kyries y Gloria de la “Missa Solemnis.” Corp y solos por los alumnos.

Tanto en la dirección como en el canto, las señoritas discípulas mostraron al par de sus buenas disposiciones lo que puede la dirección acertada. Garay por su parte demostraba durante el acto el orgullo tranquilo de quien está seguro de su obra; de quien puede decir con entera satisfacción: si alguno cree hacerlo mejor, que se atreva.

No querríamos hacer ningún elogio par-

ticular ya que todas las ejecutantes demostraron no haber perdido el tiempo. Pero... ¿cómo no decir por ejemplo que la señorita Ramona Lewis une á su hermosa voz, potente, dulce y clara, profundos conocimientos musicales. de que en tiempo relativamente corto se ha hecho poseedora? ¿Y por qué no decir que la señorita Carmen Márquez, cuya voz admirábamos de antiguo, ha ganado mucho, pero muchísimo, en los pocos meses, que bajo la dirección de Garay la educa? Y del canto de la espiritual María Isabel Arias, que fué para nosotros una verdadera revelación, ya que ignorábamos que á sus dotes uniera esta otra más, cómo no hablar?

Tampoco podríamos dejar de mencionar á las señoritas Adriana Orillac y Anais M. Cervera y á la señora doña Rosario Peralta de Delgado, las más adelantadas discípulas de Garay, maestras ya por la ejecución fácil y por la correcta interpretación de los más complicados trozos de los grandes maestros.

**

Al llegar su vez á la Sección de Canto Coral, pudimos apreciar, escuchando los *Kyries* y *Gloria* de la “Missa Solemnis,” la voz de algunos jóvenes discípulos, muy pocos por cierto, entre los cuales figuran Julio Zachrisson, Alcides y Efraím Briceño y Enrique y Carlos Márquez.

Tomaron parte en este canto coral, los señores Ladislao Sosa, un gran lector de música, y Juan J. Méndez con su hermosa voz de bajo cantante.

Como nos sorprendiera que fueran tan pocos los alumnos, nos manifestó Garay que todo

esfuerzo por aumentar su número había fracasado, debido á la pereza y poca firmeza que todo trabajo serio aparece entre nosotros. Y que aún los discípulos que tenía, entre los cuales había algunos de quienes se podría hacer algo, no concurrían á clases con puntualidad.

**

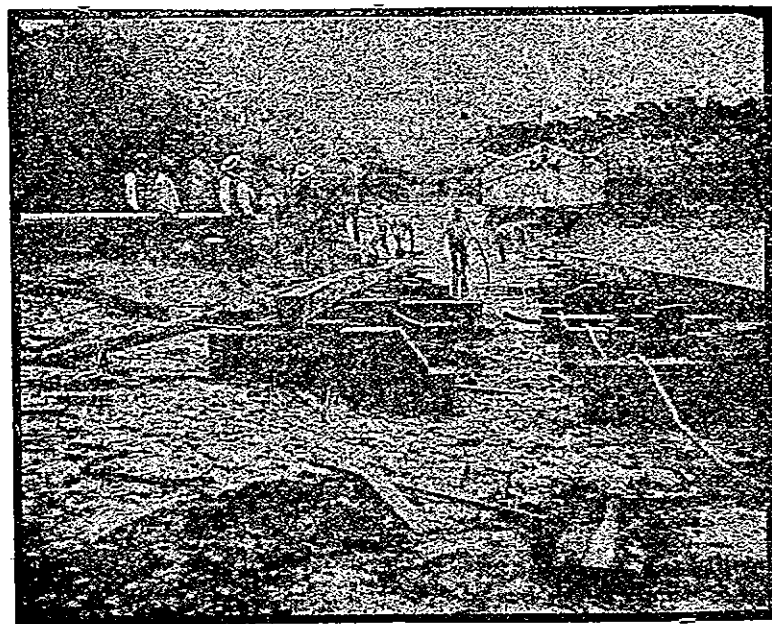
Después de la audición una copa de champaña, y luego una *causerie* de amigos—una vez retirada la mayoría—en el saloncito de Garay, un salón de artista en que todo lo cubren los libros de música y los hermosos cuadros del notable pintor bogotano Epifanio Garay, padre de Narciso, cuadros de verdadero mérito, entre los cuales están una admirable cabeza de estudio, el retrato del Arzobispo Paúl y *La mujer del levita* que tanto ruido causó y tantos elogios mereció del público bogotano.

Y como final, á instancias nuestras, acompañado al piano por su hermana la inteligente señorita Nicolle, Narciso nos cantó, con subella voz de conservatorio en que los sonidos adquieren toda su vocalización, la bella romanza “Si les fleurs avaient des yeux” de J. Massenet, cuyos dulces ecos continuaron resonando en nuestros oídos, cuando ya afuera, ante la frialdad blanca de las nubes y el barrial insufrible de las calles, marchábamos, pletóricos de gratas impresiones, deseosos de encontrar entre la multitud de transeuntes algún amigo á quien contar, con la ingenuidad y el calor que presta toda agradable sorpresa, cómo el dinero gastado en la Escuela Nacional de Música y Declamación es el mejor empleado de los dineros públicos.

AURELIO MAXIMO.



PANAMA.—Comida típ'ca abordo de un pallebóte.



EL GARIBALDI" primer buque de vela sacado de los Astilleros de Pinel Hermanos (Peña Prieta), momentos después de ser lanzado al agua.

A UNA GOLONDRINA

Te vas, dulce golondrina,
y tal vez no volverás.
Cuéntame por qué te vas,
adorable peregrina.

Tu sigues tras la alegría
que te llama con sus galas.
Ay, quién tuviera dos alas
para hacerte compañía!...

Por piedad, antes de huir
en pos de playas tranquilas,
arráncame las pupilas....
no quiero verte partir.

Si de la noche en la calma
miras junto un ruiseñor,
no sientas vago temor
que ese pájaro es mi alma.

Mi alma que allá te alcanza
porque en el cuello, prendido,
llevas, tal vez al descuido,
el botón de mi esperanza.

Mas si nunca ante tu lecho
canta esa ave su tristeza,
es que el alma vive presa
entre la cárcel del pecho.

Entonces, cuando ya lejos,
sólo el mar te sea testigo,
mándale un beso á tu amigo
de la tarde en los reflejos.

Que yo, en la ribera á solas,
devolveré el peregrino
sobre el raudó torbellino
de los vientos y las olas.

R. MIRO.

FORSAKEN

RESPECTFULLY INSCRIBED TO MISS ELLA
WHEELER WILCOX.

My eyes are dim for all I gazed, but saw not
Amidst the flutters of the expiring light;
I am deaf for all I hearken'd for, but heard not
The voice of HOPE that murmured in the night.

I had an infant dream that once beguiled me
With love paternal, on my lonely way:
That feigned the sweetness of a home that lured me,
But s'er before my steps melted away.

Through stormy nights my hungering heart forgot not
The beckoning fondness of its distant light:
Nor lingered on my way: and lent my ear not
To the enticing demons of the night.

As in a vision came the world that failed me:
The roof paternal and the motherly nest;
As in a dream I saw the arms that hug'd me,
The lips that kissed, the blessed hands that blest;

And thought I heard, as by a spell that guiles not,
Voices so soft as music to the ear:
A mother's faith, a sister's love, that fail not
In days of trial, when the storm draws near.

Alas! My Youth is waste: my strenght forsakes me.
And the Prodigal Son ne'er shall return
To the Paternal Hearth: the Light that lured me,
Is gone, and never more methinks shall burn!

My eyes are dim for all I gazed, but see not
Amidst the flutters of the expiring light;
I am deaf for all I hearken'd for, but hear not
The voice of HOPE that murmured in the Night!...

Barranquilla, 16th. August, 1905.

ABRAHAM Z. LOPEZ-PENHA.



Notas

Voz de aplauso

Reproducimos aquí conceptos emitidos acerca de nuestra labor, que nos honran en alto grado y que aceptamos agradecidos por lo espontáneo de ellos y por ser quién los emite persona distinguida y de recto criterio:

"No es ciertamente la gratitud el fruto común y ordinario que suele cosecharse en las áridas y penosísimas tareas de la prensa; ni constituyen los horizontes de color de rosa la verdadera perspectiva de los que á ella se dedican. Pero el alma humana debe proponerse más altos fines que los miserables goces terrenales, y he ahí el por qué siente un anhelo y una sed insaciables, algo así como una satisfacción infinita, cuando ve resplandecer con purísimos destellos el sol de la verdad y de la justicia.

"Tales son los sentimientos que nos han inspirado las hermosas y límpidas ilustraciones de EL HERALDO DEL ISTMO, con relación al pueblo de Chitré, y los bien meditados artículos de nuestro amigo don Gil F. Sánchez que á manera de grandioso marco las acompañan.

"Excitar las energías de pueblos jóvenes y laboriosos que como el pueblo de Chitré lo debe todo á iniciativa propia y á esfuerzos exclusivamente suyos; mostrarles en lontananza la senda de la civilización y del progreso para que se lancen con mayor empuje á recorrerla, é inspirar á las masas en general ese amor á la cultura y al engrandecimiento del país natal, cuyo resultado es el engrandecimiento de la patria, tal es la labor de EL HERALDO DEL ISTMO á la cual no podrán menos de reconocerse eternamente agradecidos los pueblos que como el de Chitré, empiezan á darse cuenta de su verdadera significación é importancia.

"Así hemos oído espresarse á la mayoría de los laboriosos vecinos de este pueblo y así nos complacemos en hacer público su homenaje de gratitud á los Directores de EL HERALDO DEL ISTMO y á nuestro buen amigo don Gil F. Sánchez.

"Adelante pues, y á luchar por el progreso común, dejando á un lado egoísmos abyectos. El alma humana debe proponerse fines más nobles y más altos que los miserables goces terrenales".

Clarínada

Con frecuencia recibimos, indudablemente para su publicación en esta Revista, prosa y versos del todo ingenuos, que van al cesto sin remedio alguno. Ojalá que los aficionados á esos envíos los suspendieran, pues sólo publicaremos de hoy en adelante material de colaboración solicitada, ó el que nos envíen nuestros amigos literarios del exterior.

Alberto Moreno

Procedente de San José de Costa Rica—lugar en donde reside desde años atrás, y en donde ocupa una distinguidísima posición—se encuentra entre nosotros Don Alberto Moreno, un buen amigo de la infancia, que viene, siquiera sea por corto tiempo, en viaje de recreo á esta capital, en donde los compañeros de pasadas épocas, al par de las amistades que su atractivo social le capta á diario, sabrán rodearlo de toda clase de cariñosas demostraciones y hacerle grata su estadía en el seno de nuestra sociedad.

Mil gracias

Nos cabe darlas y muy sinceras á don Santos Jorge A. por haber atendido nuestra cortés excitación de regalar en veces á los partidarios de la música de Wagner con trozos selectos de este gran autor, y también por la galante dedicatoria de la ejecución de la *Marcha Nupcial*, de Lohengrin, llevada á efecto días atrás en el Parque de la Catedral, por la Banda Republicana que con tanta competencia dirige.

El Mundo Ilustrado

En este distinguido semanario hemos visto reproducidos últimamente el cuento *Junto al Arroyo*, de Romeo, y el artículo *Nube Roja*, de Pedro Antonio Maytín, publicados en las páginas de esta Revista.

Agradecemos al colega la reproducción y felicitamos á nuestros colaboradores por el honor que les ha sido discernido por una de las más notables revistas habaneras, honor que, por otra parte, creemos muy merecido.

Del Italiano

El talentoso amigo nuestro señor don Juan Navarro D. ha traducido especialmente para esta Revista un trozo selecto del italiano que por su extensión no hemos publicado esta vez y que guardamos para publicarlo próximamente.

Maldita Juventud!

Con galante dedicatoria nos ha remitido esta novela suya, que tanto ruido ha causado en Venezuela, el distinguido escritor R. Arévalo González. Por ahora nos limitamos á agradecer el envío, ofreciendo ocuparnos de ella detenidamente en otro número.

El "Almanaque Istmeño Ilustrado"

PARA 1906,

en preparación, se dará á la venta en la última quincena de Diciembre próximo. Formará esta importante publicación de cerca de 120 páginas un bonito tomo de tamaño 8½ por 6 pulgadas, con cubierta en colores y una profusión de grabados interesantes. La tirada será de DOS MIL QUINIENTOS EJEMPLARES SOLAMENTE y llevará páginas de avisos, los que admite á los precios siguientes: 1 página \$12.00;—½ página: \$6.00;—¼ de página; \$ 3.00.

El ALMANAQUE ISTMEÑO contendrá entre otras materias importantes, la siguiente lectura:

Calendario religioso; fiestas móviles; lista de patronos de los principales lugares de la República; efemérides del Istmo; tarifas postal, telegráfica y cablegráfica; lista de las oficinas de correos y telégrafos nacionales; directorio de autoridades de la nación; ministros y cónsules de Panamá; ministros y cónsules acreditados en la República; dato de los días en que se iza el pabellón; días de fiestas cívicas y religiosas, de guarda obligatoria en las oficinas públicas; cortos datos geográficos del Istmo; diccionario geográfico de los distritos de la República, con apuntes ligeros sobre población, industria, comercio, clima y distancias; datos sobre el papel sellado y estampillas y modo de usarlos.

Charadas, epigramas, cuentos cortos, cantares populares, tradiciones, versos de poetas nacionales, etc. etc.

Valor de cada ejemplar:

En la capital: \$ 1.00.—En provincias: \$ 1.20.

Concurso literario

Desde la fecha hasta el día 16 de Octubre abriremos un Concurso Literario con el fin de premiar las mejores composiciones que se nos remitan de acuerdo con las condiciones siguientes:

Un primer premio, consistente en una pluma de oro, será concedido á la mejor composición en prosa en que se desarrolle este tema:

Influencia de la educación literaria en la civildad de los pueblos.

Un primer premio, consistente en un objeto artístico, para la mejor poesía en cualquier metro y forma, con este tema:

Los Puertes y los sabios.

Un primer premio, consistente en una obra clásica, para la mejor colección de Cantares populares.

Habrá tres *accésit* correspondientes á los trabajos que después de los premiados resulten mejores en concepto del Jurado.

Los trabajos deben ser enviados bajo cubierta dirigida al Director de EL HERALDO DEL ISTMO, escritos á máquina por una sola cara del papel.

Los trabajos en prosa no deben constar de más de siete páginas y los Cantares populares no deben ser menos de diez ni más de veinte.

Los trabajos no deben tener la firma del autor sino una cifra, inicial ó seudónimo que sirva de distintivo. La firma se enviará por separado en otra cubierta en cuyo sobrescrito se indicará el título del trabajo enviado y la cifra, inicial ó seudónimo correspondiente.

Dentro de una cubierta no debe venir más de un trabajo en ningún caso.

La Dirección se reserva el derecho de publicar los trabajos no premiados que sean de su agrado.

Cerrado el Concurso á las seis de la tarde del día 16 de Octubre, los trabajos recibidos que se ajusten á las condiciones anotadas se pondrán en manos de un Jurado Calificador que emitirá su fallo en diez días.

Los trabajos premiados se publicarán en la edición de esta Revista correspondiente al 3 de Noviembre.

Compondrán el Jurado los señores doctores Pablo Arosemena, Eusebio A. Morales, Salomón Ponce Aguilera, Abel Bravo y Ramón M. Valdés.

Se invita á todos los escritores y poetas, nacionales y extranjeros, residentes en la República, á tomar parte en este Concurso.

El Heraldo del Istmo

REVISTA ILUSTRADA.

Director: GUILLERMO ANDREVE

Esta Revista consta de 12 páginas de gran tamaño y se publica dos veces al mes.

Se canjea solamente con las Revistas de su índole.

La suscripción por trimestre vale *Dos Pesos*, plata corriente, y cada ejemplar suelto cuarenta centavos.

No se admite más colaboración que la solicitada y no se devuelven en ningún caso los originales.

Para todo lo relacionado con el periódico entenderse con el Director en la *Tipografía Cheralier, Andreve & Cia*, Carrera de Ricaurte N° 15.

La correspondencia relacionada con la Revista, debe dirigirse así:

Señor Director de

EL HERALDO DEL ISTMO.

Apartado. 54.

Panamá.

Proteja á su familia.- -INTERNATIONAL LIFE INSURANCE Co.

La póliza de distribución que expide esta Compañía ofrece al asegurado protección en caso de muerte, por beneficio creciente, y después del primer año se hacen préstamos á los tenedores sin interés alguno.

Blanca de Varelles

NOVELA DE PASIÓN

— DE JEAN DE LA HIRE —

Traducción de EVERARDO VELARDE

CAPITULO QUINTO.

I

Omnia vincit Amor.

VIRGILIO.

(Continuación)

Por los sombríos valles y las montañas relucientes de sol, Blanca y Jacobo pasearon triunfalmente la gloria de sus besos. Levantábanse desde muy temprano y partían inocentes y gozosos, riéndose de las hojarascas de mayo, bebiendo, escondidos entre los juncos, el agua fresca y perfumada de las corrientes, cojiendo del borde de las praderas y en las hendiduras de las rocas, grandes brazadas de flores y de plantas aromáticas que llevaban en la tarde y esparcían por los cuartos, a fin de que su amor marchara sobre alfombras de flores. Poseíanse a toda hora del día, en todo lugar, ingenuamente, semejando sus carnes una enorme florecencia blanca y rosada entre los ababoles ostentosos, las margaritas castas y el pudor violado de las violetas. Iban y venían sin considerar la naturaleza entera sino como la suntuosa sirvienta de su amor. Sin otro pensamiento que su felicidad, perdían toda noción de las cosas existentes fuera de sí mismos. Sabían siquiera cuando era de día ó de noche? No pensaban en ello, durmiendo cuando el sueño cerraba dulcemente sus párpados y amándose todo el resto del tiempo. Sin Luisa, absolutamente aturdida por otra parte de su nueva existencia, pero siempre fiel, y multiplicándose ahora para atender y vigilar todo, habríanse olvidado hasta de comer. La hija del pertiguero no había descubierto aún nada que le esclareciese acerca de los nuevos sentimientos de los jóvenes patronos y con-

tinuaba sirviéndoles, complaciente, cariñosa, aunque algo sorprendida sin embargo de los besos que por todas partes y tan amenuado se daban. Las horas que le quedaban libres por la ausencia de Blanca y de Jacobo, las pasaba conversando con su madre y las principales comadres del caserío acerca de la conducta de los jóvenes. Más instruída y más perpicaz, naturalmente desconfiada por una piedad exágerada y un pudor mal entendido, Dolores volvíase recelosa y no hablaba á Blanca sino con cierta frialdad. En cuanto al señor de Bisson-Chantal, él ignoraba todo. Veía solamente que Blanca y Jacobo parecían amarse cada día más, sin que su pensamiento fuese mas allá. Además, sus trabajos filosóficos lo apartaban de las cosas de la tierra; y Blanca también vivía en otro mundo, caminando sin cesar por regiones incendiadas de amor y de felicidad. ¿Cómo habría podido la inocente amante notar las viciosas mezquindades de aquí abajo?

Del resplandeciente é inmenso cielo adonde la había transportado la fuerza del Hombre debía precipitarla una súbita catástrofe á la pequeñez y obscuridad de la tierra en una caída violenta que la dejaría maltrecha y herida, con su copa de Alegría, el desesperante Remordimiento y la aspereza, la agrura, más desesperante aún, de la Rebelión.

II

Una mañana, con sus vestidos de *turistas* que casi nunca se quitaban, Blanca y Jacobo partieron, decididos á emprender un largo éxodo.

Como despertado por el amor, el espíritu del joven se despejaba más que nunca á las manifestaciones de la vida.

Comprendía mejor los libros que leía; los conocimientos que confusamente había arrojado en su cerebro su profesor, se clasificaban, se esclarecían: Jacobo se hacía hombre. Eran pues, dos seres sin el convencimiento de la ciencia del Mal, pero con la conciencia y la fuerza entera de ver y de amar lo Bueno y lo Bello.

Después de su última enfermedad, Jacobo no había sufrido ninguna crisis nerviosa y la amorosa alegría de Blanca se aumentaba con el placer de ver al joven remanecer por segunda vez á la vida.

—Adónde vamos? dijo Jacobo.

—Escucha! respondió Blanca apoyando su mano sobre el brazo de aquél que muy quedo y bajito llamaba ella "su amante"! Tengo un gran proyecto. Se dicen cosas maravillosas de los caminos que, por la montaña, llevan de *Argelés* á lo alto de *Massane* que ves allá abajo, y luego á la cúspide de *Madeloch* que domina á *Puerto Vendres* y *Banyuls*. Vamos á descender hasta *Colliure* en donde tomaremos el tren para *Argelés*; de allí, ganaremos á *Massane* y *Modeloch*; bajaremos á *Banyuls*, iremos hasta *Cerbáre* y *Puerto Bou*, después estaremos en plena España; y de allí regresaremos cuando nos plazca; yo tengo dinero para varias semanas. Quieres? Nos amaremos en lugares desconocidos y veremos muchas y hermosas cosas. Vámos?

Vamos!

(Continuará.)



Dr. F. B. Calvo

„DENTISTA“

Consultas y Operaciones de 8 á 5

Carrera de Páez 10

Frente á la casa de la venta del hielo.

Botica y Librería

“LA UNION”

Plaza de la Catedral. — Al costado del Hotel Central.

PANAMA.

Drogas, Productos químicos y farmacéuticos, Especialidades y Medicinas de patente, Perfumería, Pinturas, Aceites, Barnices, &c., &c.

Libros de enseñanza, Literatura, Pedagogía, Medicina, Jurisprudencia, Religión, Novelas y Cuentos.


En esta casa se encuentra el surtido más completo de Útiles de escritorio, Papelería, Libros en blancos y Material para escuelas.

Artículos todos recién importados, precios más baratos que los de ninguna otra casa.

Benedetti Hermanos.-Prop.

A La Ville Paris

H. DE SOLA & Co.

 No usamos palabras huecas para anunciar la llegada de los siguientes artículos escogidos de entre inmensidad de otros de gusto:

UN COMPLETO SURTIDO DE

Calzado Cómodo

PARA PIES DELICADOS

Sombreros de paja y de fieltro, Sacos de alpaca, Medias de hilo y de algodón, camisetas crudas y de color, Camisas blancas y de color.

Telas para trajes, Encajes y bordados en profusión, Perfumes Jabones, Loción para el pelo, etc., etc., Muebles, Cuadros, Espejos, Cortinas, Relojes.

Máquinas de coser SILENCIOSAS.

Venid y os convenceréis que con poco dinero podéis hacer milagros en nuestro almacén.

ALMACEN DE MODAS

MADURO é HIJOS

PANAMA

Nuevo surtido de mercaderías.

Para Señoras: Lindo surtido de Sombreros adornados, Peticotes de seda y blusas de muselina, Sobrecorsés de hilo de Escosia, La última novedad en Corcés “Bon Ton”, Plumas, Flores en gran variedad, Abanicos, Perfumería, Encages, Guantes de Seda.

Banderas de seda panameñas y americanas, en distintos tamaños.

Para Caballeros: Vestidos de Casimir con sacos de doble pecho estilo americano, Sombreros de paja de última moda, Corbatas, Casimires, Cuellos, Camisas y Pyjamas de seda, Bolas, Bates, Guantes etc., para Base Ball.

También tenemos: Pastillas Huylers, Caramelos de Hope, Pastillas de Pascall, Targetas Postales de Aluminio con retratos de las actrices célebres.

Octubre 1905.